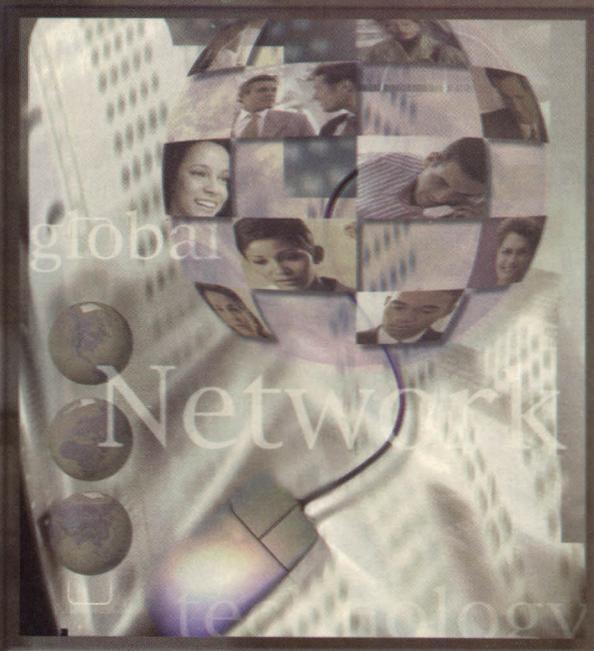


# Internet:

el medio inteligente

Jesús Vázquez/Banco de México  
Ángel Bosch/PC Magazine  
Alejandro Vázquez-Vela/MVS  
Comunicaciones  
Oscar Robles/NIC-México  
Claudia Benassini/U. Iberoamericana  
Eduardo Scheffler/Cine Premiere  
Abraham Nosnik/CIOS  
Gabriel Sosa/Radio World  
International  
Javier Esteinou/UAM  
Mario De la Garza/Cibermarketing  
Consulting Group  
Perla Rodríguez/Televisión educativa  
Ernesto Villanueva/U.Iberoamericana  
Gerardo Albarrán/Proceso  
Isaac Rudomín/ITESM-CEM



Octavio Islas  
Fernando Gutiérrez  
PROYECTO INTERNET



**Para establecer comunicación  
con nosotros puede hacerlo por:**



**correo:**  
Renacimiento 180, Col. San Juan  
Tlihuaca, Azcapotzalco,  
02400, México, D.F.



**fax pedidos:**  
(015) 561 4063 • 561 5231



**e-mail:**  
info@patriacultural.com.mx



**home page:**  
<http://www.patriacultural.com.mx>

---

Gerente divisional: Javier Enrique Callejas  
Coordinadora editorial: Alma Sámano Castillo  
Editora: Elisa Pecina Rosas  
Coordinadora de edición: Carmen Paniagua Gómez  
Coordinador de producción: Jorge Manzano Olmos  
Diseño de interiores: José Luis Guerrero Hernández  
Diseño de portada: Amalia Nieto Albarrán

*Internet: el medio inteligente*

Derechos reservados respecto a la edición:

© 2000, Octavio Islas / Fernando Gutiérrez *et al.*

© 2000, GRUPO PATRIA CULTURAL, S.A. DE C.V.

bajo el sello de Compañía Editorial Continental

Renacimiento 180, Colonia San Juan Tlihuaca,

Delegación Azcapotzalco, Código Postal 02400, México, D.F.

Miembro de la Cámara Nacional de la Industria Editorial

Registro núm. 43

ISBN 970-24-0112-7

Queda prohibida la reproducción o transmisión total o parcial del contenido de la presente obra en cualesquiera formas, sean electrónicas o mecánicas, sin el consentimiento previo y por escrito del editor.

Impreso en México

Printed in Mexico

**Primera edición: 2000**

---

---

Javier Esteinou Madrid es doctor en Sociología por la Universidad Nacional Autónoma de México, maestro en Sociología por la Universidad Iberoamericana y licenciado en Ciencias y Técnicas de la Información por esa misma institución. Es investigador titular del Departamento de Educación y Comunicación de la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco. Es autor de nueve textos de comunicación entre los que destacan: Medios de Comunicación y Construcción de la Hegemonía, Economía Política y Medios de Comunicación: Acumulación, Ideología y Poder (PREMIO CIESPAL 1984) y Hacia la Primavera del Espíritu Nacional: Propuesta Cultural para una Nueva Televisión. Vicepresidente (Fundador 1981-1983) de la Asociación Mexicana de Investigadores de la Comunicación (AMIC), miembro del comité ejecutivo (1984-1990) del Consejo Nacional para la Enseñanza e Investigación de las Ciencias de la Comunicación (CONEICC), vicepresidente e la Asociación Latinoamericana de Investigadores de la Comunicación (ALAIIC), Brasil, de 1989 a 1992, y miembro del Comité Directivo de la Federación de Facultades de Comunicación en América Latina (FELAFACS), Colombia, 1998-2001. Su correo electrónico es: [jesteino@cueyatl.uam.mx](mailto:jesteino@cueyatl.uam.mx)

---

# CONTENIDO

---

## Capítulo 1

Oscar Robles Garay

Evolución de Internet en México y en América Latina ----- 3

## Capítulo 2

Octavio Islas Carmona

Porvenir de Internet: ¿el entretenimiento, la información o el  
desarrollo de prácticas comerciales? ----- 27

## Capítulo 3

Ángel Bosch Torrano

Nueva imprenta digital ----- 53

## Capítulo 4

Gerardo Albarrán de Alba

De espaldas al público ----- 73

## Capítulo 5

Alejandro Vázquez-Vela Duhalt

Internet y televisión: convergencia es el nombre del juego ----- 91

**Capítulo 6**

Gabriel Sosa Plata

Radio e Internet: la inevitable convergencia tecnológica -----111

**Capítulo 7**

Eduardo Scheffler Zawadzki

Cuando Internet digitalizó al celuloide -----125

**Capítulo 8**

Perla Olivia Rodríguez Reséndiz

Bancos de imágenes audiovisuales:

la nueva generación de servicios de información en Internet -----133

**Capítulo 9**

Abraham Nosnik Ostrowiak

Productividad de la comunicación en la era de Internet -----145

**Capítulo 10**

Claudia Benassini Félix

Formación de comunidades virtuales a través de la televisión -----165

**Capítulo 11**

Javier Esteinou Madrid

Internet y la transformación del Estado -----201

**Capítulo 12**

Ernesto Villanueva

¿Regular o autorregular Internet? -----215

**Capítulo 13**

Mario De la Garza Gorostieta

Internet y comercio electrónico -----229

**Capítulo 14**

Fernando Gutiérrez Cortés

Comprensión de la economía digital -----255

**Capítulo 15**

Jesús Vázquez Gómez

Importancia de la seguridad informática en Internet -----277

**Capítulo 16**

Isaac Rudomín Goldberg

Internet 2 ¿qué es y qué aplicaciones tiene? -----297

## Capítulo 11

---

# Internet y la transformación del Estado

---

*Javier Esteinou Madrid*  
*Universidad Autónoma Metropolitana-Unidad Xochimilco*

La rápida e intensiva evolución que ha experimentado Internet en las sociedades contemporáneas del último cuarto del siglo XX ha producido abundantes reflexiones sobre el carácter cuantitativo, las aplicaciones comerciales, los aprovechamientos tecnológicos, los estudios de caso, las condiciones de mejor adaptabilidad en las comunidades, la convergencia tecnológica, etc., de Internet y sus fenómenos derivados interactivos, pero no se han producido análisis sobre el impacto que ha ocasionado sobre la estructura del Estado. De ahí la importancia de realizar algunas consideraciones preliminares sobre cómo Internet ha transformado la estructura del Estado tradicional y dado origen a una nueva faceta del Estado Ampliado moderno, modificando con ello las formas de ejercer el poder cultural.

### **Expansión del poder**

La emergencia de los medios de comunicación y de las nuevas tecnologías de información en las sociedades modernas no sólo representa la transfor-

mación radical de las superestructuras culturales de las comunidades, sino que, básicamente, el fenómeno más relevante que produce es la expansión intensiva de la dimensión ideológica de la sociedad. En términos generales, puede pensarse que con la presencia de los medios de comunicación la sociedad en su conjunto sufre una gran dilatación cultural, desde el momento en que las instituciones, los grupos o los individuos pueden extender la realización de sus tareas o funciones específicas a través de las técnicas de información.<sup>1</sup>

La sociedad entra entonces en la fase de producir nuevos procesos culturales de consecuencias sociales amplificadas e insospechadas. Por ello, con la presencia de los medios de comunicación, lo que se transforma, a corto plazo, es el esqueleto ideológico del Estado, y a largo plazo, el de toda la sociedad en su conjunto. De esta manera, con la acción de las tecnologías de información el Estado experimenta una gran transformación al interior de su estructura cultural, energética y emocional, pues las tareas de construcción, dirección y cohesión ideológica que realiza entran en una nueva fase de extensión geométrica que da origen a una faceta del poder: el moderno Estado Ampliado.<sup>2</sup>

De esta forma, el Estado, entendido como el conjunto de recursos administrativos, jurídicos, ideológicos, educativos, etc., que se destinan para conservar y reproducir el poder, se transforman con la acción de cada nueva tecnología de información que surge y que impacta sobre la sociedad.

Históricamente esta dilatación del Estado no se inicia con la presencia de las tecnologías de información, sino con la aparición de las primeras instituciones ideológicas como son la familia, la Iglesia, las organizaciones culturales, la escuela, etc., las cuales posibilitan las primeras expansiones

<sup>1</sup>Una concepción intuitiva pero idealista sobre cómo se modifica la sociedad con la presencia de las tecnologías informativas se encuentra de manera embrionaria en el pensamiento de Marshall McLuhan; consultar: *La comprensión de los medios como las extensiones del hombre*, Editorial Diana, México, 1979. Una crítica moderada al pensamiento de McLuhan puede consultarse en Gianpiero Gauraleri: *La Galaxia de McLuhan*. Editorial ATE, España, 1981. Para un panorama general sobre la línea de evolución que han seguido las tecnologías de información desde el telégrafo (en 1840) hasta la comercialización de los cristales de silicio, consultar *Un sólo mundo. Voces múltiples comunicación e información en nuestro tiempo*. Obra citada, pp. 31 a 36.

<sup>2</sup>Pensamos que es debido a este tipo de inserción altamente orgánica que han alcanzado los medios de comunicación dentro del Estado y el funcionamiento estructural de la sociedad que es muy difícil su transformación profunda. Los intentos frustrados más recientes que pretendían modificar la estructura global de los medios de comunicación los encontramos en el proyecto Retelvé, de Venezuela, en 1977, y en los proyectos de Derecho a la información en 1981 y de Democratización de la comunicación en 1983, en México. Para ampliar la información relativa a este último, consultar a Javier Solórzano Zinser: "Comunicación Social y Voluntad Política", *El Día*. 18 de junio de 1983.

culturales del gobierno. Sin embargo, con el desarrollo de estas nuevas herramientas intelectuales productoras de conciencia, los aparatos de hegemonía tradicionales sufren un desplazamiento sustancial del lugar central que ocupan, para dar paso al surgimiento de una nueva ampliación del bloque en el poder, vía las modernas tecnologías de comunicación.<sup>3</sup>

Por este motivo, el nacimiento de esta nueva zona del Estado Ampliado se encuentra en íntima correspondencia con la evolución y organización que adopta cada nuevo sistema y proceso de comunicación que aparece: a mayor producción de máquinas culturales, mayor expansión del Estado Ampliado; y a menor desarrollo de las tecnologías de comunicación, menor ampliación del Estado extenso. Así, observamos que la emergencia y desarrollo de todo medio de difusión o tecnología de información provoca una nueva transformación o desdoblamiento del Estado Ampliado y de la sociedad, y adquiere las características que le son propias de cada uno de estos apoyos técnicos. En efecto, analizando *grosso modo* la expansión de los medios electrónicos, encontramos cuatro grandes rasgos de evolución que ha presentado el Estado Ampliado, según ha sido el grado de perfeccionamiento tecnológico y social que ha alcanzado cada una de estas infraestructuras tecnológicas.

Así, al germinar la primera generación de aparatos de comunicación, entre 1907 y 1930 (radio de amplitud modulada, reducida cobertura radiofónica, bajo consumo radioeléctrico, etc.), aparece una primera cara embrionaria del Estado Ampliado que se caracteriza por el refuerzo aislado y burocrático de las principales instituciones privadas y gubernamentales a través de éstos. En este periodo, los medios son empleados como meros portavoces de las tareas que ejerce cada aparato estatal de regulación social, sin cristalizar en la elaboración de proyectos de cohesión nacional, sino simplemente de unión y extensión ministerial.

Con la presencia de la segunda generación de medios de comunicación electrónicos, entre 1940 y 1950 (televisión, aparatos portátiles, radio en

<sup>3</sup>El concepto del Estado Ampliado es una categoría analítica totalmente abandonada por la reflexión crítica de la comunicación europea y latinoamericana. La única disciplina que la ha retomado y desarrollado ha sido la ciencia política, a través de la teoría de los aparatos de hegemonía, representada especialmente por los brillantes trabajos de Christine Buci-Glucksmann. Nuestro esfuerzo consiste en recuperar dicho arsenal teórico olvidado, para enriquecerlo y expandirlo con las aportaciones que ha ofrecido la evolución material de los medios de comunicación y de las tecnologías de información sobre la trama de los aparatos de hegemonía tradicionales. Estamos convencidos que esta matriz teórica es una de las principales vetas y directrices conceptuales que permiten comprender las funciones y transformaciones que ejercen las tecnologías de comunicación dentro del actual ámbito del poder.

frecuencia modulada, mayor cobertura radiodifusora, aumento del tiempo de exposición a los medios, cambios en los contenidos de programación, etc.), surge un segundo rostro del Estado Ampliado que se distingue por producir programas de integración y conducción nacional a través de éstos. Con ello se amplía la base social de los regímenes democráticos o de otro corte, al proveer de mayor difusión de información a todos los sectores sociales, lo que se traduce en mayor participación social. En esta etapa las tecnologías de información entran en estrecha coordinación con las industrias nacionales, a fin de consolidar sus proyectos de concentración y acumulación económica. Así se elabora una nueva identidad del Estado basada en los proyectos de homogeneización y masificación cultural de la población.

Con el nacimiento de la tercera generación de medios de comunicación, de 1950 a 1990 (cablevisión, satélites, videodisco, teletexto, computadoras, sistemas de video con enorme cobertura y gran rating de audiencia, rápido flujo de programación, gran versatilidad de ubicación, etc.), aparece una nueva faceta del Estado Ampliado nacional, la cual entra en oposición con el Estado Ampliado transnacional. Se da así una cara híbrida del Estado provocado por la lucha y yuxtaposición cultural que libra el proyecto multinacional y el proyecto nacional a través de los medios de comunicación.

En este sentido, hasta la tercera generación de medios de información, el modelo de comunicación que se construye con la sociedad se basa en el clásico proceso compuesto por el emisor-mensaje-receptor y produce una relación masiva, vertical, monopólica, fuertemente cerrada, muy concentrada y altamente costosa.

Por último, con la cuarta generación de tecnologías de información, de 1990 al año 2000, en particular con el surgimiento de Internet y sus fenómenos interactivos derivados, transforma gradualmente la anterior estructura cultural y comunicativa de la sociedad, dando origen a un nuevo modelo de comunicación que produce nuevas facetas del Estado Ampliado.

### Nuevas tareas orgánicas del Estado Ampliado

La especificidad de este flamante Estado Ampliado que surge con la presencia y expansión de las tecnologías de información se caracteriza porque, a través del nuevo tejido tecnológico que construyen los medios de comunicación en la superestructura social, alcanza una nueva inserción orgáni-

ca con la sociedad más profunda que la que logran la Iglesia, la escuela, los partidos políticos, etc., como aparatos de hegemonía. Con estas nuevas herramientas culturales el Estado riega, abona y cultiva de manera permanente el tejido social con las ideologías coyunturales que cotidianamente produce desde su base material. Con ello, en algunos casos fortalece y vitamina las células económicas y políticas que le dan vida, y en otros "cura" o "restituye" aquellos órganos que entran en fase de "putrefacción social".

Esta nueva articulación estructural se efectúa de manera más integrada con los aparatos de comunicación que con las tradicionales instituciones de hegemonía, debido a las nuevas capacidades orgánicas que éstos conquistan para cohesionar a la población, y que son su alto grado de penetración ideológica, el contacto permanente que establecen con el auditorio y la saturación constante que alcanzan sobre los campos de conciencia de la mayoría de los grupos sociales. De esta forma, mediante los apoyos tecnológicos que le brindan los medios de comunicación, el Estado conquista una nueva capacidad orgánica para llevar a cabo de manera más competente las funciones culturales que debe ejecutar como instancia rectora de la sociedad. Es decir, las funciones ideológicas que antaño el Estado ejercía a través de pesados y burocráticos aparatos administrativos, jurídicos, fiscales, pedagógicos, económicos, etc., ahora las realiza con mayor ligereza o suavidad por medio de las tecnologías de información, sin que por ello la infraestructura organizativa de los primeros desaparezca, sino que simplemente se reforma, desplazándose a lugares secundarios.

De esta manera se observa que de cada nueva tecnología que aparece, históricamente se deriva la formación de un nuevo tejido cultural que articula a las comunidades, dando origen a nuevas facetas del Estado Ampliado.

Sin embargo, debido a que hasta la tercera generación de medios de información éstos no operan como entidades "autónomas" o "neutrales", como lo presentan las versiones funcionalistas de la comunicación,<sup>4</sup> sino que son intermediarios técnico-industriales de las relaciones sociales que se dan al interior de la sociedad, solamente pueden participar a través de éstos aquellos grupos que tienen acceso al control y dirección de los mismos.

Por consiguiente, como en la sociedad moderna las grandes tecnologías de información (prensa, cine, radio, televisión, cablevisión, satélites,

<sup>4</sup>Consultar nuestro trabajo: "El estudio materialista de la comunicación de masa", *Cuadernos del TICOM*, No. 1, Departamento de Educación y Comunicación, Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco, México, marzo de 1979.

computadoras, redes de datos, etc.) están subordinadas por las facciones gobernantes, mediante factores primarios (propiedad de los medios, desempeño como industrias culturales, financiamiento institucional y marco jurídico) y factores secundarios de poder (control de la producción, circulación e infusión del sentido), los estratos dirigentes sólo pueden actuar a través de éstos.<sup>5</sup> Estas fracciones de grupos dominantes son en esencia las que forman al Estado en sentido amplio y lo controlan. En consecuencia, quien puede intervenir socialmente vía estos aparatos de información no son todos los sectores de la sociedad, sino el Estado en sentido extenso.

Dichas funciones son múltiples y varían según las coyunturas y los ciclos históricos por los que atraviesan, e impactan —dependiendo de lo anterior—, en distintos procesos y sectores de la sociedad. Así, por un lado, a través de sus prácticas ideológicas, las tecnologías de información influyen en las áreas políticas, económicas, morales, psíquicas, sexuales, etc., del cuerpo social. Mediante éstas efectúan operaciones financieras, de modernización cultural, reproducción de la energía laboral, mutación de hábitos alimenticios, control natal, liberación de instintos lúdicos, reordenamiento político, secularización o desecularización masiva de la cultura, participación o narcotización social, organización económica, concentración de valor, etcétera.

Dentro de esta última gama, destacan por su importancia la realización de las siguientes diez actividades ideológicas básicas para la reproducción de la sociedad, las cuales, a través de las tecnologías de información, se llevan a cabo de manera más rápida, eficiente, extensa y continua:

1. La socialización e internacionalización de los valores y normas que fundamentan y posibilitan la producción y reproducción del sistema, y el cambio del mismo.

<sup>5</sup>Debemos recordar que "con el fin de conservar el equilibrio que requiere el imperio del capital, los dirigentes criollos o foráneos, a través de sus acciones directas o mediante la intervención del Estado que los representa, se ven permanentemente obligados a dominar y a organizar alrededor de su proyecto histórico al sistema global de comunicación e información, y muy en particular a los medios de difusión colectiva. De estos últimos, prioritariamente monopoliza a los de tecnología más avanzada, puesto que son los que les ofrecen mayor poder de creación de consenso y de subordinación colectiva". Consultar nuestro trabajo: "El condicionamiento social de los medios de comunicación de masas", en Seminario de Comunicación Social, Serie *Ensayos* No. 10, Universidad Autónoma Metropolitana-Azcapotzalco, México, 1983, pp. 19 y 20.

2. La conservación y transmisión del acervo histórico (tradición, cultura, formas organizativas y operativas) como factor de cohesión, equilibrio y continuidad de la sociedad.
3. La incorporación de las nuevas generaciones a la sociedad establecida, por medio de la asimilación colectiva de la tradición heredada, de sistemas de valores predominantes, de la enseñanza de solidaridades entre individuos y grupos, y de éstos con la sociedad y el Estado.
4. La integración y cohesión cultural de la población alrededor de un programa de identificación nacional.
5. La educación y organización política de la sociedad según los requerimientos de cada coyuntura social.
6. La regulación ideológica de los conflictos que amenazan la renovación hegemónica de la sociedad.
7. La elevación de la gran masa de la población a un determinado nivel de educación técnico, cultural y moral que corresponda a las necesidades de desarrollo del sistema y a los intereses de la fracción hegemónica.
8. La movilización colectiva de la sociedad en función de las necesidades económicas, políticas y culturales que exige cada coyuntura social.
9. La creación y consolidación del conformismo general, como modo de refuerzo de la legitimidad y del consenso en favor del Estado, y de la aceptación de la hegemonía de ciertas fracciones y clases sobre otras.
10. La contribución a la emergencia y mantenimiento de un prototipo de personalidad básica.<sup>6</sup>

A través de la ejecución de estas actividades ideológicas, el Estado efectúa distintas tareas culturales de carácter orgánico con la población. Dentro de las misiones orgánicas, es decir, aquellas que contribuyen a reproducir la estructura principal del proyecto de desarrollo establecido, figurarán, entre otras, la contribución al proceso de acumulación económica, la renovación de la capacitación de la mano de obra, la producción cultural de la identidad nacional, la extensión del código lingüístico de relación básica entre los habitantes, la centralización del poder de la federación sobre las regiones y municipios, la reproducción psíquica de la fuerza de trabajo, la planificación de la natalidad, la educación política cotidiana, etcétera.

<sup>6</sup>Para ampliar este panorama, recomiendo consultar Marcos Kaplan: *Estado y sociedad*. Editorial Universidad Nacional Autónoma de México, México, 1980, pp. 213 y 214.

Dentro de las funciones no orgánicas, es decir, aquellas que no inciden de manera relevante en la reproducción de la estructura del proyecto histórico de sociedad, sino que simplemente contribuyen resolver problemas aislados y coyunturales de la convivencia social, destacan los servicios urbanos de información múltiple, la asistencia civil para urgencias, la orientación vial, las campañas de prevención médica, los programas de racionalización del uso del agua y la energía, etcétera.

Al efectuar de manera más eficiente sus funciones estructurales, las tecnologías de información se convierten en las principales instituciones productoras de hegemonía. Esta nueva posición estructural que conquistan la obtienen a partir de las actividades sociales que ejercen mediante las ideologías que producen, circulan e inculcan.

Sin embargo, se observa básicamente la primacía de las tecnologías de información en la articulación y consolidación de dicha relación estructural en la múltiple inserción orgánica que efectúan éstas en el proceso de reproducción fundamental de la sociedad moderna. Es decir, a través de las prácticas simbólicas culturales que operan las instituciones de difusión de masas se llevan a cabo simultáneamente, entre otras, las siguientes cinco funciones vertebrales que requiere la estructura global del sistema moderno, para existir y reinstalarse como relación dominante dentro del conjunto de relaciones sociales que comprenden la formación económico-social.

1. La aceleración del proceso de circulación material de las mercancías.
2. La inculcación de la ideología dominante.
3. Su contribución a la reproducción de la cualificación de la fuerza de trabajo.
4. La formación cultural del Estado nación.
5. La expansión de la lengua, y otras más.

Con la realización amplificada de esas tareas culturales a través de las más modernas tecnologías de información, el Estado queda facultado para organizar y cohesionar a la población en función del proyecto de desarrollo que instaura desde sus relaciones sociales de producción. Mediante ello se amplían sus bases de legalidad y se incrementa su poder para coordinar y cohesionar coyunturalmente a la población.

Así se obtiene de forma más segura el consentimiento activo o pasivo que requiere la conducción del conjunto social. Por ende, con la intervención de las tecnologías de comunicación, se reduce la distancia existente

entre cúpula dirigente, intelectuales orgánicos y masa de individuos, lo que a su vez repercute en la creación de un Estado más cohesionado y sólido. En síntesis, conquista la dirección intelectual y moral del conjunto social a través de los medios de comunicación.

De esta manera, con la adquisición de estos modernos brazos tecnológicos, el Estado Ampliado alcanza una nueva capacidad para ordenar y restaurar de manera permanente el tejido social. Así lleva a cabo de manera más eficiente dos grandes articulaciones culturales de la sociedad: por una parte, en forma masiva y casi intangible, efectúa diariamente la articulación consensual de la base económica de la formación histórica, con su superestructura política e ideológica de organización y regulación social; y por otra, cohesionando culturalmente a la sociedad política con la sociedad civil, es decir, vincula los aparatos de coerción (policía, fuerzas armadas, burocracia, tribunales, etc.) con los aparatos de hegemonía (escuelas, familia, iglesias, partidos políticos, sindicatos, órganos culturales, medios de comunicación, etc.) y viceversa. Estas dos articulaciones o direcciones del Estado se distinguen porque —a diferencia de la conducción represiva, que es clara y brutalmente coercitiva— son sutilmente pedagógicas y persuasivas.

Desde el momento en que los aparatos de información se incorporan al campo de acción del Estado, se produce la proyección y ampliación de éste sobre la trama "privada de la sociedad", y se da la expansión molecular de la clase dominante sobre el conjunto de la vida social.<sup>7</sup>

Con este fenómeno se incrementan de manera notable las facultades prácticas del Estado para integrar culturalmente a los distintos grupos sociales alrededor del programa de desarrollo que requiere dirigir. En resumen, con la incorporación de los medios de comunicación y las nuevas tecnologías de información al aparato gubernamental, aumenta de manera sustancial el potencial del Estado para producir y conservar su hegemonía.

## Internet y la transformación del Estado

Con la invención de Internet en la historia humana surge una nueva extensión de los sentidos del hombre que prolongan los funcionamientos cerebrales, creando una nueva neocorteza tecnológica, la cual produce un

<sup>7</sup>Para profundizar en este tema, consultar Mabel Piccini: *Sobre la producción discursiva, la comunicación y las ideologías*. Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco. Versión mimeografiada, México, agosto de 1981, pp. 24-26.

nuevo sistema nervioso social a través del cual los individuos y las instituciones actúan colectivamente a finales del siglo XX. De esta forma, Internet se introduce en las sociedades contemporáneas como un nuevo intermediario técnico-cultural entre las relaciones sociales, que modifica las estructuras anteriores y da origen a nuevos espacios públicos y privados de vinculación social.

Así, la esfera pública que introduce Internet en la sociedad sustituye a la antigua plaza pública o al ágora, y en el nuevo espacio abierto que produce se discuten y razonan las ideas y los problemas colectivos de la ciudad y de lo "público", y se organiza a la población a partir de grupos de opinión.<sup>8</sup> Con ello se modifican las reglas de la interacción social, produciéndose nuevas formas de socialización y participación grupal.

En este sentido puede afirmarse que hasta antes del surgimiento de Internet las sociedades funcionaron con un modelo de comunicación colectiva predominantemente vertical, unidireccional y monopolizado. No obstante, con la presencia de Internet y su rápida expansión en la sociedad se interrumpe el modelo unilateral anterior, y a partir de la formación de un gran complejo de redes interactivas que introduce surge un nuevo espacio de participación autónomo, flexible, multidireccional, abierto y plural en todos los niveles colectivos que ha construido un nuevo espacio público de interacción social. Así, Internet actúa como una tecnología de convergencia que integra y ordena todas las tecnologías tradicionales con nuevos medios y procesos sociales.

Por tanto, se puede destacar la posibilidad de comprender los sistemas de comunicación antes y después de Internet, ya que esta última tecnología "rompe con el esquema clásico emisor-mensaje-receptor, y se pasa a un mapa donde proliferan las fuentes emisoras de mensajes".<sup>9</sup> Con ello se transforma radicalmente el proceso de interacción y respuesta entre emisor y auditorio: el emisor se convierte en receptor y el receptor en emisor, creándose condiciones de mayor igualdad comunicativa a partir del acceso a la Red. Esto permite el surgimiento de un nuevo orden nacional e internacional de comunicación que lentamente adquiere forma y dirección social a través de la World Wide Web (WWW).

<sup>8</sup>Véase Sandra Strikovsky Vestel: *La conformación del internet como un nuevo modelo de esfera pública global: el caso de Chiapas*. Tesis de Licenciatura en Relaciones Internacionales, Carrera de Relaciones Internacionales. Departamento de Relaciones Internacionales, Universidad Iberoamericana, México, 27 de agosto de 1999, pp. 16-19.

<sup>9</sup>Recomendamos consultar a Anthony Smith: *La tecnología de la información y el mito de la abundancia*, citado por Carmen Gómez Mont: "Los nuevos paradigmas de la sociedad", XI Encuentro de Investigadores de

La nueva interacción colectiva que se ha dado vía Internet ha generado profundos cambios en las relaciones individuales, ciudadanas, grupales e institucionales, privadas y públicas, nacionales e internacionales, produciendo nuevos fenómenos de prolongación de dichos ámbitos a través de esta tecnología. Así, Internet construye un nuevo tejido social que da origen a la cultura del ciberespacio, donde aumentan cada vez más las relaciones humanas y sociales.

A partir de ello, el Estado —entendido como el conjunto de recursos administrativos, jurídicos, ideológicos, educativos, etc., que se destinan para conservar y reproducir el poder— se transforma con la acción de Internet, dando origen a una nueva expansión del Estado Ampliado que impacta sustancialmente sobre la forma de funcionar de la sociedad.

Con la revolución tecnológica de Internet en la base de la interacción social, surge un nuevo espacio de ampliación del Estado que —contrariamente a las anteriores expansiones históricas del Estado, caracterizadas por su verticalidad, unidireccionalidad y monopolización— se caracteriza por ser abierto, multidireccional, autónomo, desterritorializado, plural, sin identidad rígida, interactivo, sin censura, desregulado, inteligente, supra territorial, global e incluso vulnerable en su seguridad y control.

En este sentido, Internet se convierte en una zona de emergencia de un nuevo Estado Ampliado que oscila desde la capacidad para reproducir ágilmente las estrategias para gobernar y conservar el poder hasta, al mismo tiempo, permitir el surgimiento de otro Estado Ampliado, más civil, participativo, interactivo y contestatario al poder tradicional. Así, el Estado tradicional se reconfigura y redirecciona paulatinamente con la acción de Internet, adquiriendo nuevas capacidades de acción orgánica sobre la sociedad.

De esta forma, a finales del siglo XX el campo cultural del Estado tradicional queda gradualmente rebasado por el ciberespacio, surgiendo una nueva gama de fenómenos colectivos que permanecen fuera del terreno de influencia del poder tradicional. En este sentido, frente a los Estados nacionales aparece un nuevo espacio supraterritorial y autónomo que funciona con total independencia ante los poderes locales.

la Comunicación: "Nuevos espacios y problemáticas en comunicación". Asociación Mexicana de Investigadores de la Comunicación. Estudios de Posgrado, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 11 al 13 de mayo del 2000.

Este último rasgo ha dado origen a una nueva forma de organización, participación y expansión de la sociedad en general y de su vertiente civil, nacional e internacional, que permite el fortalecimiento de la participación ciudadana frente al rígido Estado milenario y refuerza la construcción de otro tejido social más abierto e interactivo que el que existía antes. La gama de expansión del Estado ampliado vía Internet ha sido tan intensa que da origen a la Era Internet, que oscila desde el boom de la nueva economía digital,<sup>10</sup> la construcción de la banca electrónica,<sup>11</sup> el comercio virtual,<sup>12</sup> el notable impulso a la sociedad de la información, las nuevas alianzas tecnológicas, la cibercomunicación, el incremento de la productividad, la reingeniería empresarial,<sup>13</sup> el reforzamiento del teletrabajo, la promoción de las campañas políticas,<sup>14</sup> la formación de cibercomunidades, la ciberdiversión y los cafés cibernéticos, hasta los ataques cibernéticos,<sup>15</sup> la presencia social de las guerrillas vía Internet,<sup>16</sup> el asalto a los portales del Estado, la contra-política virtual, la piratería informática, la ciberpornografía,<sup>17</sup> el terrorismo cibernético, el boicot a los procesos electorales, el delito informativo, etcétera.

Con esta inserción cada vez más orgánica de Internet en todos los espacios de las comunidades se logra atenuar parcialmente las modernas crisis de eficiencia, representación y organicidad que ha experimentado el Estado contemporáneo con la sociedad que intenta representar y dirigir.

Aunque en su etapa inicial Internet todavía opera como un espacio elitista y privilegiado que produce exclusión de grandes grupos sociales,<sup>18</sup> de-

<sup>10</sup>Véase León Opalin: "Economía digital: una etapa superior de la globalización". *Unomásuno*, 26 de junio del 2000, y "La era Internet hace temblar a Acer". *El Financiero*, 13 de enero del 2000.

<sup>11</sup>"Banorte atenderá por Internet a 5 mil compañías". *El Financiero*, 22 de mayo del 2000.

<sup>12</sup>"Acelerado crecimiento del comercio en línea". *El Financiero*, 17 de febrero del 2000; "En puerta boom del comercio electrónico". *El Financiero*, 1 de junio del 2000.

<sup>13</sup>"Xerox se reinventa ante el boom de Internet". *El Financiero*, 14 de febrero del 2000.

<sup>14</sup>"El papel de Internet en las elecciones". *Unomásuno*, 5 de julio del 2000.

<sup>15</sup>"Clinton tomará medidas contra los ataques cibernéticos". CNN Noticias en español, 11 de febrero del 2000.

<sup>16</sup>Para comprender cómo el movimiento zapatista utilizó la tecnología de Internet para apoyar su causa, véase el ensayo "La ruta crítica de la cibercultura mexicana", de Octavio Islas Carmona y Fernando Gutiérrez Cortés, en el VI Anuario de Investigación de la Comunicación del Consejo Nacional para la Enseñanza y la Investigación de la Comunicación (Coneic), editado por Claudia Benassini, Fernando Gutiérrez y Octavio Islas. México, 1999. También recomendamos consultar Sandra Strikovsky Vestel: "La conformación del Internet como un nuevo modelo de esfera pública global: el caso de Chiapas". Tesis de Licenciatura en Relaciones Internacionales, Carrera de Relaciones Internacionales, Departamento de Relaciones Internacionales, Universidad Iberoamericana, México, 27 de agosto de 1999.

<sup>17</sup>"Sexo en la Red". María de los Ángeles Sánchez G., *Unomásuno*, 21 de mayo del 2000.

<sup>18</sup>"Internet, nueva forma de exclusión". *Semanario de la UAM*. Boletín de la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco, México, 17 de enero del 2000.

bido al fuerte costo de los equipos técnicos básicos, los conocimientos especializados para su manejo (los cuales suponen la alfabetización tecnológica), el uso predominante del idioma inglés y los altos precios de operación, que son realidades que han acompañado al surgimiento de todos los medios de comunicación, a partir de su vertiginosa superación tecnológica y del avance de la revolución informática, éste ha incrementado rápidamente su expansión en la sociedad, en especial en la medida en que han descendido sustancialmente los costos de los equipos computacionales<sup>19</sup> y se han lanzado al mercado empresas que ofrecen servicios de conexión gratuita a Internet,<sup>20</sup> nuevos accesos tecnológicos a Internet por televisión interactiva,<sup>21</sup> que se han aplicado los sistemas automáticos de traducción idiomática<sup>22</sup> e introducido la simplificación de la paquetería computacional.

En este sentido, a partir de la vertiginosa expansión de Internet puede afirmarse que dicha tecnología, en el menor tiempo histórico, está contribuyendo rápidamente, entre otros fenómenos culturales, a democratizar la distribución del conocimiento, aunque sea de manera anárquica.

No obstante la necesidad de reconocer de manera objetiva el avance exponencial que ha experimentado el desarrollo del sistema Internet en los últimos años, debe evitarse caer en la concepción tecnocrática o libertaria que plantean algunas ideologías frívolas de la modernidad señalando que mediante el acceso a la técnica se resolverán todos los problemas sociales, especialmente los relacionados con la democracia, el progreso y la eficiencia.

Por ello puede señalarse que en las sociedades modernas contemporáneas, los medios de difusión colectiva de símbolos y sentidos y las nuevas tecnologías, en especial Internet y sus derivados interactivos, se han convertido en los principales instrumentos culturales que crean y mantienen al Estado ampliado y, en consecuencia, a la hegemonía que reproduce ideológicamente al sistema. De ahí, la enorme importancia de descubrir cómo y de dónde parte la lógica de producción y expansión de las tecnologías de información, en particular de Internet. Determinarlo será comprender en las comunidades modernas el punto de partida que le da vida a este nuevo Estado Ampliado contemporáneo, las características que adquiere, la dirección que adopta y las posibilidades que existen para construir un nuevo modelo de comunicación en la reciente sociedad participativa que está naciendo.

<sup>19</sup>"Golpea a fabricantes caída de precios de computadoras". *El Financiero*, 8 de marzo del 2000.

<sup>20</sup>"Inicia la batalla por el acceso gratuito a Internet". *El Financiero*, 7 de marzo del 2000; "Se promueve Internet gratis". *Reforma*, 7 de marzo del 2000.

<sup>21</sup>"Prepara Samsung arribo de nueva tecnología". *El Financiero*, 12 de junio del 2000; "Televisión interactiva, paso obligado de la era Internet". *El Financiero*, 27 de junio del 2000.

<sup>22</sup>"Promueven idioma español en la Red". *El Financiero*, 9 de marzo del 2000.

Esta obra se terminó de imprimir en noviembre del 2000  
en los talleres de Programas Educativos, S.A. de C.V.  
Calz. Chabacano No. 65, Col. Asturias  
C.P. 06850, México, D.F.

Empresa Certificada por el Instituto Mexicano de Normalización  
y Certificación A.C. bajo la Norma ISO-9002:  
1994/NMX-CC-004:1995 con el Núm. de Registro RSC-048  
e ISO-14001:1996/NMX-SAA-001:1998 IMNC/  
con el Núm. de Registro -003